

Preparando... la Paz!



RESENTARON en cierta ocasión ante el gran Alejandro un corsario, famoso por sus correrías marítimas. Encarose con él el hijo de Filipo, y airado le dijo: ¿“Por qué tú, malvado, andas con tus correrías infestando estos mares?” Respondióle el pirata con audacia: ¿“Y por qué haces

tú lo mismo en tierra. A mí porque hago esto en el mar con una pequeña embarcación me llaman ladrón; y a tí que porque haces lo mismo con poderoso ejército, te llaman glorioso Capitán y Emperador.”

Tenía razón el audaz corsario. Una guerra tiene que ser injusta de parte de uno de los combatientes por lo menos. Si la justicia triunfa, sus conquistas serán latrocinios más o menos encubiertos por el brillo de las victorias. Sin la justicia, los reinos no son sino grandes latrocinios; y los grandes latrocinios no son sino pequeños reinos. Eso de apelar a las armas como árbitro infalible de las contiendas internacionales es un recurso muy expuesto, porque las armas no siempre deciden en pro del ofendido.

Por eso el movimiento pacifista se va acentuando cada día. El declarar guerra a la guerra va siendo el moto de no pocas asociaciones y uno de los puntos insertados en la plataforma de más de un gobierno. La Guerra Mundial nos dió una lección que no olvidaremos tan pronto. La pérdida enorme de hombres y dinero fué una sangría la más extenuante que ha sufrido la humanidad. Bueno será recordarla aquí antes de proseguir en nuestro trabajo.

Coste de la Guerra a Todas las Naciones

Coste directo (según reports oficiales)	\$186.000.000.000
Pérdida capitalizada de vidas humanas	67.000.000.000
Pérdidas de las naciones neutrales	2.000.000.000
Otras pérdidas y gastos	99.339.167.255
Total	\$354.339.167.255

Pérdidas Humanas en la Guerra

Soldados muertos	12.990.571
Paisanos muertos directa o indirectamente por la guerra (cálculo)	13.000.000
	<hr/>
	25.990.571

En las nueve grandes guerras que tuvieron lugar entre los años 1790 y 1913 no perecieron sino 4.449.000 hombres y no se gastaron más que 23 mil millones de dollars. Al paso que vamos, los descubrimientos científicos aplicados al arte de matar, destruirán la humanidad. El perfeccionamiento de la ciencia, dice Branly, nos llevará a poder destruir de un golpe miles de hombres, y por este medio será posible acabar pronto con la raza humana.

Pero no es ésto sólo. Durante la paz prepárate para la guerra, es un aviso que cumplen muy al pié de la letra las naciones Europeas. La paz armada es un espectáculo paradójico que trae a mal traer a todos los estadistas y pacifistas. Juzgad, si no, por estos datos elocuentísimos:

Francia en su presupuesto de 1923-24 destinó para gastos marciales la cantidad de 4.592.002.335 francos. De ellos 3.566.765.327 son para Guerra y 1.028.237.008 para Marina. Esto sin contar lo que destinan sus colonias para el mismo fin.

Inglaterra invirtió para defensa nacional 128.500.000 libras esterlinas de las cuales 58 millones son para Marina y 52 para Guerra.

Los Estados Unidos gastaron 708.970.654 dólares.

¡Con estos gastos exorbitantes van las naciones preparando... la paz! Si hoy día tales armamentos se costean sin que haya asomos de guerra inmediata, si ésta llega a declararse y se complican las grandes naciones, como necesariamente tienen que complicarse ya que las grandes ligas no pueden menos de poner frente a los estados más poderosos, ¿quién podrá calcular los gastos pecuniarios y las pérdidas humanas que tal guerra traerá consigo?

Ante perspectiva tan sangrienta y preñada de pavorosa catástrofe, no puede uno menos de anhelar y tratar de arbitrar medios de asegurarse una paz más duradera que sea garantía de seguridad personal, nacional, industrial y comercial.

¿Es factible y realizable este ensueño dorado? ¿Es posible convencer a la humanidad que Jesucristo, el Príncipe de la Paz, vino a traer ésta no sólo a los individuos sino tambien a los pueblos? ¿Es posible poner en práctica el consejo evangélico de amar no tan solo a nuestros amigos sino tambien a nuestros enemigos, especialmente a los que han sido o quieren ser nuestros enemigos nacionales?

Preguntas son estas que envuelven problemas difíciles de resolver de una plumada. Habrá que dar varias, y aun así el cuadro no será más que un ilegible borrón.

FARMER.

